

## ÍNDICE

<i>Inauguración</i>	
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fidel Herráez Vegas .....	7
<i>Presentación</i>	
Roberto Calvo Pérez .....	11

### PONENCIAS

<i>La figura y el pensamiento del Papa, una interpelación misionera</i>	
Fausto Franco Martínez y Antonio González Mohino .....	19
<i>El paradigma misionológico de Francisco</i>	
Eloy Bueno de la Fuente .....	51
<i>El 'sueño' del Papa: la misión, paradigma de toda obra de la Iglesia</i>	
Roberto Calvo Pérez .....	93
<i>El Mes Extraordinario Misionero, un kairós para la Iglesia</i>	
Fabrizio Meroni .....	137
<i>La dimensión misionera de los viajes del papa Francisco</i>	
Fernando Susaeta Montoya .....	157

<i>Claves de espiritualidad misionera en el papa Francisco</i>	
Lino Herrero Prieto .....	237

## MESAS REDONDAS

### I

#### La animación misionera en vistas al Octubre Misionero

<i>A nivel nacional (España)</i>	
José M <sup>a</sup> Calderón Castro .....	279
<i>A nivel diocesano (Burgos)</i>	
Ramón Delgado Lacalle .....	287
<i>El Instituto Español de Misiones Extranjeras: cien años al servicio de la misión</i>	
Luis Ángel Plaza Lázaro .....	295

### II

#### Discípulos misioneros 'AD GENTES'

<i>Laicos misioneros 'AD GENTES'</i>	
M <sup>a</sup> Asunción Figueroa Sangrador .....	311
<i>Vida consagrada 'AD GENTES'</i>	
Rosa M <sup>a</sup> Ortega Esteban .....	323
<i>Ministros ordenados 'AD GENTES'</i>	
Isidoro Sánchez López .....	333
<i>Clausura</i>	
Fernando Susaeta Montoya .....	343

# INAUGURACIÓN

*Excmo. y Rvdmo. SR. D. FIDEL HERRÁEZ VEGAS*

Arzobispo de Burgos  
y Gran Canciller de la Facultad de Teología

Queridos participantes: mi cordial saludo a todos y a cada uno.

De nuevo nuestra Facultad de Teología, a través de su Instituto de Misionología y Animación Misionera, celebra el Simposio de Misionología. Este Instituto nació siguiendo las directrices del Concilio, donde se pedía a los centros eclesíásticos que se enseñara “a los jóvenes la verdadera situación del mundo y de la Iglesia, para que aparezca ante ellos y aliente su celo la necesidad de una más intensa evangelización de los no cristianos” (AG 39). Desde ahí, el año 1975 se creó este organismo, con la perspectiva de que la investigación teológica debe dar luz a la acción y a la animación misionera, puesto que ambas han de ser un lugar teológico para la investigación. Este criterio ha estado presente a lo largo de todos estos años, celebrándose en esta ocasión el Simposio de Misionología número veintinueve. Su título nos hace ver la actualidad del mismo: *La interpelación misionera del Papa Francisco*.

El Papa va a cumplir como obispo de Roma seis años. Durante este tiempo, sus gestos, sus palabras y su magisterio bien nos permiten conocer el horizonte misionero explícito que desea y plantea a la Iglesia. En su exhortación programática, *La alegría del Evangelio*, ya había señalado, utilizando las mismas palabras de san Juan Pablo II, que “es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio a los que están alejados de Cristo, porque esta es la tarea primordial de la Iglesia. La actividad misionera representa aún hoy el mayor desafío para la Iglesia, y la causa misionera debe ser la primera” (EG 15).

Ahora, con motivo del centenario de la carta apostólica *Maximum Illud* de Benedicto XV, en la que se daba un nuevo impulso a la responsabilidad misionera de anunciar el Evangelio, el Papa Francisco convoca el Mes Extraordinario Misionero, e invita a prepararlo a todas las Iglesias diocesanas, congregaciones religiosas, asociaciones y movimientos del mundo entero. Así lo expresa en la carta que envía a través de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos en la que dice: “Convoco un mes misionero extraordinario en octubre de 2019, con el fin de despertar aún más la conciencia misionera de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral..., para que todos los fieles lleven en su corazón el anuncio del Evangelio y la conversión misionera y evangelizadora de las propias comunidades; para que crezca el amor por la misión, que es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo”.

Nuestro Instituto de Misionología ha querido secundar este llamamiento del Papa a fin de profundizar en su pensamiento, ofrecer pautas de reflexión en clave evangelizadora y favorecer la animación y la cooperación misioneras a nivel diocesano, nacional e internacional. Para ello el Simposio de Misionología desarrollará un amplio programa que abordará, tanto en las ponencias como en las mesas redondas, los aspectos nucleares que

el Papa viene regalándonos desde esta dimensión esencial de la Iglesia y para la Iglesia.

Deseo que este encuentro misionero nos anime a profundizar en nuestra propia vocación cristiana que siempre es misionera. Ojalá que esta celebración nos ayude a ser y a sentirnos mejores “discípulos misioneros”. Así iremos haciendo realidad el reiterado anhelo del Papa cuando dice: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual” (EG 27).



# PRESENTACIÓN

*ROBERTO CALVO PÉREZ*

Director del Instituto de Misionología

Como todos sabemos, el papa Francisco ha realizado una invitación a toda la Iglesia. Con motivo del centenario de la carta apostólica *Maximum illud*, de Benedicto XV, hemos sido convocados a preparar y celebrar el Mes Extraordinario Misionero en 2019.

Francisco, desde esta perspectiva, en diversas intervenciones intenta llegar al núcleo del dinamismo misionero para renovar a la Iglesia, liberándola de los peligros de mundanización y del cansancio del compromiso comunitario; en definitiva, de la introversión o auto-referencialidad de la Iglesia. Ello solo es posible desde la santidad de vida, desde una profunda experiencia espiritual. La Iglesia, como pueblo y en cuanto pueblo, tiene que ser sujeto y responsable de la misión. Si crece el amor por la misión, dice Francisco, se alimenta la pasión por Jesús que es, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.

Solo desde la pasión por la misión, desde la experiencia de la “dulce alegría de evangelizar”, se podrá iniciar la refor-

ma de la Iglesia. En caso contrario esta quedaría reducida a transformación de estructuras o a disputas sobre competencias de poder. La renovación de la Iglesia (incluyendo el cambio de estructuras) debe realizarse desde la pasión por la misión y en orden a la misión. Es la misión la que renueva a la Iglesia, la que refuerza la fe y la identidad cristiana. La urgencia de la misión es la que puede volver a situar a la Iglesia en la frescura y en el ardor del primer amor.

Sorprende la fuerza con la que Francisco vincula su propio proyecto de pontificado (conversión pastoral en clave misionera) con las interpelaciones más directas de sus predecesores para urgir a la Iglesia su entrega a la misión, siguiendo la estela abierta por *Ad gentes*: del decreto conciliar recuerda que la Iglesia es misionera por su propia naturaleza; de Pablo VI, que la Iglesia existe para evangelizar, y que por ello evangelizar es su identidad, su vocación y su dicha; de Juan Pablo II en *Redemptoris missio* (que intentaba recuperar la importancia y la centralidad de la misión *ad gentes*, es decir, la universalidad efectiva de la misión) que la misión asumida por la Iglesia está aún lejos de cumplirse, más aún, que se encuentra en sus comienzos, y que por ello debemos comprometer en ella nuestros mejores esfuerzos.

En esta lógica sitúa Francisco el n° 15 de *Evangelii Gaudium*, recordado y revalorizado por Francisco precisamente de cara al Mes Extraordinario. En este documento programático del nuevo pontificado el n° 15 es previo a la petición de la conversión pastoral y misionera: la actividad misionera representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia, sigue siendo su tarea primordial. La causa misionera, subraya, debe ser la primera. De cara a ello se reclama la conversión pastoral misionera. Por tanto, la salida misionera debe convertirse para toda la Iglesia en el paradigma de toda obra o acción eclesial. Si ello se logra las comunidades cristianas vivirían en un estado permanente de

misión. Entonces se perdería el miedo para ir transformándolo todo, a fin de que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en cauce y lugar para la evangelización.

Mirando al pasado y a la vez al presente surge la convocatoria: “Convoco un mes misionero extraordinario en octubre de 2019, con el fin de despertar aún más la conciencia misionera de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral”.

Ante estas palabras conviene resaltar un doble aspecto:

- La convocatoria de un Mes Extraordinario no surge de modo casual, como un adorno o añadidura al ministerio del papa Francisco, sino que brota de la entraña misma de sus objetivos y de su propuesta.
- Se menciona de modo explícito la dimensión *ad gentes*, para que la misionariedad no se convierta en una mirada universal abstracta o se limite al propio entorno inmediato. La perspectiva *ad gentes* queda realzada por la insistencia en el primer anuncio, en el anuncio explícito del Jesús muerto y resucitado; el anuncio primero y explícito se convierten así en criterio fundamental de lo que se pretende, porque solo desde ahí se supera la tendencia al mantenimiento, a la rutina, a la administración o a una clausura sin salida. El Mes Extraordinario es planteado como una reflexión sobre la misión en cuanto primera evangelización.

A partir de este horizonte, y como servicio al mismo, el Instituto de Misionología y Animación Misionera de la Facultad de Teología de Burgos ha previsto para estos días –7, 8 y 9 de marzo de 2019– la celebración de este Simposio de Misionología: *Ante el Octubre misionero (2019), la interpelación misionera del papa Francisco*.

Dado que el Papa ha creado grandes expectativas en la Iglesia y en el mundo, comenzaremos acercándonos a *La figura y al pensamiento de Francisco*, pero no de una forma genérica o global, sino desde su *interpelación misionera*, y todo ello visto por dos misioneros con una larga trayectoria vital (Fausto Franco Martínez y Antonio González Mohino).

Ahora bien, tras su figura y pensamiento se requiere ahondar y descubrir cuál es *El paradigma misionológico de Francisco* que subyace en su opción y magisterio (Eloy Bueno de la Fuente).

Todo ello ha de llevarnos a descubrir “el sueño” del Papa e intentar que se vaya haciendo realidad su opción que implique una Iglesia joven y en salida: *La misión, paradigma de toda obra de la Iglesia* (Roberto Calvo Pérez).

La misma *convocatoria del Mes Extraordinario Misionero* (Fabrizio Meroni) desde sus planteamientos, criterios y acciones, ha de ser *un auténtico kairós*, un tiempo denso del Espíritu a acoger, que vaya transformando las vidas, comunidades, iglesias locales y, en definitiva, a toda la Iglesia para descubrir y vivir que cada uno a su nivel y todos juntos “somos una misión en comunión”.

Esta opción y perspectiva misionera *ad gentes* bien puede descubrirse desde otro parámetro: *Los viajes misioneros del Papa* (Fernando Susaeta Montoya). Todos sabemos que sus destinos elegidos y los discursos pronunciados no son casuales sino que muestran una clara opción hacia las periferias existenciales y geográficas para proclamar la alegría del Evangelio.

Ahora bien, todo ello ha de estar enraizado en una profunda vida de “discípulos misioneros”. Y esto no será auténtico si no vivimos desde las *claves de espiritualidad misionera en Francisco* (Lino Herrero Prieto).

Así pues, en esta línea se sitúa una mesa redonda sobre la animación misionera en vistas a esta convocatoria del *Octubre*

*Misionero*: tanto a nivel nacional (José María Calderón) como diocesano (Ramón Delgado Lacalle) y desde el *Instituto Español de Misiones Extranjeras*, que celebra sus cien años al servicio de la misión (Luis Ángel Plaza Lázaro).

Otra mesa redonda planteará la especificidad *ad gentes* de la llamada que Francisco dirige a cada uno de los modos de existencia cristiana más comunes. Ella nos ayudará a comprender la interpelación misionera para ser *discípulos misioneros ad gentes*: para *los laicos* (M<sup>a</sup> Asunción Figueroa Sangrador), *la vida consagrada* (Rosa M<sup>a</sup> Ortega Esteban) y *los ministros ordenados* (Isidoro).

Al celebrar este nuevo Simposio de Misionología nos vienen a la mente y al corazón muchas personas que han colaborado activamente durante esta larga historia, tanto ponentes como participantes. Desde esta mirada agradecida queremos tener un recuerdo especial a tres realidades personales. En primer lugar, a Anastasio Gil que tantos años ha estado entre nosotros, bien para orientarnos en algún tema o bien para aprender de los ponentes; pero de manera especial porque hizo durante muchos años de su vida una misión, a fin de que la misión de las iglesias en España se asumiera, dignificara y extendiera. En segundo lugar, a Fernando Susaeta Montoya, que ha aceptado ilusionado nuestra propuesta para ser vicedirector de este Instituto de Misionología. Y, finalmente, a todos vosotros, intervinientes directos y participantes, a la espera de que para todos estos días sean dignos de recuerdo en nuestra memoria por motivos diversos.



# PONENCIAS



# La figura y el pensamiento del Papa Francisco, una interpelación misionera

*FAUSTO FRANCO MARTÍNEZ*

*ANTONIO GONZÁLEZ-M. ESPINOSA*

Sacerdotes diocesanos de Zaragoza y miembros del IEME



“Nadie cose un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del tejido viejo y el rasgón se hace más grande. Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar los odres, y se perderán el vino y los odres. ¡A vino nuevo, odres nuevos!” (Mc 2, 21-22).

## INTRODUCCIÓN

En estas líneas del Evangelio de Marcos podemos descubrir una clave excepcional para comprender mejor la interpelación misionera que el Papa Francisco está lanzando a toda la Iglesia. La primera parte de la sentencia evangélica nos ayuda a ver que no adelanta poner pequeños parches cuando hay que revisar todo; y la segunda, deja bien claro que tampoco sirve querer encerrar una propuesta radicalmente nueva en moldes anticuados<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Algunas obras que abordan de un modo u otro nuestro enfoque, cf. *El nombre de Dios es misericordia, una conversación con Andrea Tornielli*, Planeta, 2016; AA. VV., *Evangelii Gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia*, PPC, 2014; W. KASPER, *La misericordia, clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, 2013<sup>3</sup>; ID., *El Papa Francisco. Revolución de la ternura y el amor. Raíces teológicas y perspectivas pastorales*, Sal Terrae, 2015; V. M. FERNÁNDEZ – P. RODARI, *La Iglesia del Papa Francisco. Los desafíos desde la Evangelii Gaudium*, Editrice Missionaria Italiana, 2014; E. HIMITIAN, *Francisco, el Papa de la gente*, Santillana Ediciones Generales, 2013; C. LONEY, *Francisco, líder y Papa*, Sal Terrae, Santander 2014; M. MUOLO, *La Encíclica de los gestos del Papa Francisco*, Paulinas, 2019; F. RUBÍN y F. AMBROGETTI, *El Papa Francisco. Conversaciones con Jorge Bergoglio*, B.S.A., 2013; SERVICIO CONJUNTO DE ANIMACIÓN MISIONERA-SCAM, *Hacia una Teología de la Misión*; SPADARO y C. M<sup>a</sup> GALLI (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae, 2016.

– *Mantener los odres viejos o apostar por otros nuevos*

Quienes sigan apostando por emplear los odres viejos de toda la vida, difícilmente comprenderán lo que está en juego respecto a la vida de la Iglesia y su Misión. Pero quien acoga las luces del Evangelio y se deje orientar por ellas, saludará con gozo los nuevos odres capaces de llevar el vino nuevo del Evangelio a las realidades conflictivas de nuestro mundo. El Papa Francisco manifiesta dónde está su preocupación: “más que el temor a equivocarnos, –dice él– espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención y en las normas que nos vuelven jueces implacables, o en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ‘¡Dadles vosotros de comer’ (Mc 6,37)” (EG 49). El Papa pone al descubierto el grave riesgo de inmovilismo, autosuficiencia y rigidez que padecemos en la Iglesia; pero, a continuación, señala el cambio de perspectiva con el que poder superarlo: “No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos” (*Ibid.*) El trabajo de este simposio puede ayudarnos a caminar en la dirección correcta.

Vamos a hacer un recorrido por las tres etapas que marca el título de la ponencia: 1) la figura del Papa Francisco; 2) su pensamiento; 3) y la interpelación misionera que surge de las dos premisas anteriores.

## **1. LA FIGURA DEL PAPA: RASGOS DE SU PERSONALIDAD**

– *El lenguaje de sus gestos.* Dentro de muy pocos días se van a cumplir los seis años de aquel 13 de marzo de 2013, cuando el Papa Francisco se asomó por primera vez al balcón del Palacio del Vaticano. Es bueno recordar sus primeros pasos que

tanto impactaron al mundo por la sencillez y normalidad en su forma de vestir y de presentarse, o al pedir que todos rogaran a Dios para que le diera su bendición antes de darla él a los demás. Recientemente ha sido publicado un libro que lleva por título *La Encíclica de los gestos del Papa Francisco*<sup>2</sup>. En sus cuatro capítulos habla de los gestos de la caridad y de la misericordia; de los gestos «pastorales»; de los gestos de la comunicación; y de los incontables gestos significativos en su vida cotidiana que, a lo largo de todo este tiempo, se han ido sucediendo. Son suficientemente conocidos por todo el mundo. No vamos a detenernos en ellos.

– *Sus enseñanzas iluminadoras*. Además, nos ha ofrecido palabras llenas de sabiduría en escritos de gran importancia: dos encíclicas, tres grandes exhortaciones junto con varias Cartas y Constituciones apostólicas<sup>3</sup>; son verdaderos GPS para la Iglesia y el mundo. Ha dado muestras inequívocas de libertad evangélica para pensar, y para decir lo que piensa; derrocha creatividad permanente para buscar nuevos caminos que lleven a Dios, y que manifiesten cómo su amor está presente en nuestro mundo de hoy.

– *El impacto de su vida*. Si prestamos atención a su vida diaria, fácilmente se descubre que está seducido por Jesucristo, y lleva en el corazón el sufrimiento de los pobres del mundo. Ha prodigado sencillez, ternura y misericordia a raudales, sobre todo con los enfermos, los ancianos y los niños. Dejándose

---

<sup>2</sup> Esta peculiar encíclica presenta los gestos del Papa en cuatro apartados: 1. Los gestos de la caridad y de la misericordia; 2. Los gestos «pastorales»; 3. Los gestos de la comunicación; 4. Los gestos en su vida cotidiana. Cf. M. MUOLO, *La Encíclica de los gestos del Papa Francisco*, Paulinas, 2019. El autor es subdirector de la redacción romana del diario *Avvenire*.

<sup>3</sup> Encíclicas: *Lumen Dei* (2013), *Laudato Sí* (2015). Exhortaciones apostólicas: *Evangelii Gaudium* (2013), *Amoris Laetitia* (2016), *Misericordia et misera* (2016), *Gaudete et Exultate* (2018); Constituciones apostólicas: *Veritatis Gaudium* (2018), *Episcopalis Communio* (2018).

guiar por la luz del Evangelio, dice lo que piensa y lo que siente en relación a la Iglesia y a la sociedad de nuestro tiempo. Lo dice sin ánimo de ser infalible. Pero lo dice. Tampoco se conforma con repeticiones de lo que siempre se ha dicho. Inventa nuevas palabras y usa expresiones llenas de vida que llaman la atención, y contrastan con cualquier tipo de convencionalismos vacíos. Cree en el diálogo. Le interesa de veras la verdad. Una verdad que conecta con la “realidad” más importante; es decir, con la vida de las personas, comenzando por la vida de los últimos, de todos los descartables. Es alguien tan coherente que se transforma en un signo de los tiempos. Su persona, por sí misma, habla al mundo de la cercanía de Dios. Sus comportamientos y decisiones a nadie dejan indiferente.

– *Un hombre especial, don de Dios para el siglo XXI.* La inmensa mayoría del pueblo cristiano ve en su persona el gran regalo de Dios para nuestro tiempo. Y mucha gente que se había alejado de la Iglesia, gracias a su testimonio y a sus orientaciones ha vuelto a encontrar sentido a las páginas del Evangelio, y a vivir la alegría de creer en Jesucristo. También personas no creyentes manifiestan abiertamente su profunda admiración por el actual obispo de Roma. Con razón, el Papa Francisco es considerado como uno de los líderes más influyentes del mundo. En su persona y en sus indicaciones, Dios nos está concediendo un gran don, un regalo impresionante para la Iglesia y para la humanidad entera.

– *Rechazos y acción de gracias.* Es verdad que hay resistencias hacia el Papa Francisco. Nadie lo ignora. Frente a este “milagro de Dios en el siglo XXI”, nos encontramos con reacciones incomprensibles, y hasta absurdas, en personas y en colectivos de la misma Iglesia que no admiten el cambio de rumbo que el Papa propone. Sin embargo, la inmensa mayoría de cristianos saluda gozosamente los nuevos aires del Papa Francisco porque traen resonancias claras de Evangelio. “Bienaventurados los

ojos que ven lo que vosotros veis, –dijo un día Jesús– porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís y no lo oyeron” (Lc 10,23-24; cf. Mt 13,16-17). Estas palabras tienen hoy plena actualidad. En épocas anteriores, muchos habrían deseado oír lo que nosotros oímos ahora y no lo oyeron; y hubieran deseado ver lo que nosotros estamos viendo y no lo vieron. En nuestras manos está dar gracias, sentirnos felices y hacer que esa felicidad sea realmente operativa. Estamos invitados a “ser audaces y creativos”; llamados a participar en esa grandiosa tarea que, según el libro del Apocalipsis, ya está iniciada por el mismo Señor: “He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Ap 21, 5). En este cambio de época, el desafío mayor consiste en buscar y encontrar caminos que lleven adelante la Buena Noticia de Jesús.

## 2. EL PENSAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO

Al hablar del pensamiento del Papa, querríamos advertir que nos fijaremos de manera especial en la exhortación *La alegría del Evangelio*<sup>4</sup>. Creemos que, de acuerdo con lo que el mismo Papa ha manifestado, se puede encontrar ahí el programa de acción para toda la Iglesia (EG 25); por tanto, también instrucciones valiosas para comprender el sentido de la misión ad gentes en este momento de la historia humana. A la hora de preparar este tema, junto a otros escritos y autores, también hemos encontrado luces en dos sugerentes reflexiones

---

<sup>4</sup> El Papa dice con toda claridad que quiere “indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (EG 1); y, saliendo al paso de quienes puedan pensar que este objetivo no es decisivo, vuelve a insistir unos números más adelante: “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una ‘simple administración’. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un ‘estado permanente de misión’ ” (EG 25).

sobre la “missio ad gentes”; una del profesor Eloy Bueno de la Fuente sobre *La misión universal en la actualidad*, y otra del SCAM-Servicio Conjunto de Animación Misionera<sup>5</sup>.

– *La renovación-reforma de la Iglesia*. Llama poderosamente la atención el compromiso del Papa Francisco con la renovación-reforma de la Iglesia. Puede decirse que esta es la melodía de fondo que recorre la partitura de estos seis años. Difícilmente se podría comprender su pensamiento, si no se tuviera en cuenta esa preocupación que el Cardenal Bergoglio ya llevaba dentro de sí antes de ser elegido “Obispo de Roma”. Basta recordar su intervención en una de las Congregaciones secretas que tuvieron los Cardenales, como preparación para el Cónclave: “Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar –afirmó él en esa ocasión– deviene autorreferencial y entonces se enferma. Es la mujer del Evangelio, encorvada sobre sí misma. Los males que a lo largo del tiempo se dan en las instituciones eclesiales, tienen raíz de autorreferencialidad, una suerte de narcisismo teológico. En el Apocalipsis Jesús dice que está a la puerta y llama. Evidentemente el texto se refiere a que golpea la puerta desde fuera, para entrar... Pero pienso en las veces en que Jesús golpea desde dentro para que le dejemos salir. La Iglesia autorreferencial prende a Jesucristo dentro de sí y no lo deja salir”<sup>6</sup>. Son palabras fuertes, pero llenas de sabiduría.

El Papa Francisco nos ha recordado, una y otra vez, que su llamada a la renovación de la Iglesia está enraizada en el Concilio Vaticano II; nos dice que “el Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente

---

<sup>5</sup> Cf. E. BUENO DE LA FUENTE, *La misión universal en la actualidad*; SERVICIO CONJUNTO DE ANIMACIÓN MISIONERA-SCAM, *Hacia una Teología de la Misión*.

<sup>6</sup> Este es uno de los puntos que el Cardenal Bergoglio expuso en la Congregación de Cardenales que precedió al Cónclave; al día siguiente entrego al Cardenal de la Habana, Jaime Ortega, una copia de lo que había dicho en su intervención (Roma, 9 marzo 2013).

reforma de sí por fidelidad a Jesucristo”; y añade: Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad” (EG 26). Por tanto, en este interés por la reforma de la Iglesia se encuentra la clave que da sentido a todo lo demás; pero hay un ingrediente nuevo que el Papa señala con fuerza, y es que esa renovación ha de ser misionera. Todo el primer capítulo de la EG está dedicado a la “transformación misionera de la Iglesia” (EG 19-49). Y casi dos años después, en la encíclica *Laudato Si*, reafirmará esa intención al recordar que su primera exhortación iba dirigida “a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente” (LS 3)<sup>7</sup>.

– *Los principales ejes de esta reforma.* Para exponer con suficiente claridad lo que nos parece fundamental en el pensamiento del Papa, hemos elegido unos ejes dinámicos de reforma que aparecen una y otra vez en su actuación y en sus planteamientos doctrinales. En ellos tienen cabida múltiples aspectos que exigen una nueva comprensión de la misión y nuevos modos de llevarla a cabo. Estos son los ejes: la vuelta al Evangelio y a Jesús de Nazaret, un nuevo rostro de Dios, un nuevo modelo de Iglesia, una nueva cosmovisión

## 2.1. LA VUELTA AL EVANGELIO Y EL ENCUENTRO CON JESÚS DE NAZARET

– *El Evangelio, punto de partida para la reforma misionera.* El programa de renovación del Papa Francisco no se apoya en costumbres del pasado; tampoco se alimenta con fantasías del futuro. El Papa busca volver al Evangelio sin añadiduras, para

---

<sup>7</sup> El preámbulo del extenso volumen *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae, 2016, escrito bajo la coordinación de A. SPADARO Y C. M<sup>a</sup> GALLI y con el que ha colaborado un numeroso grupo de teólogos, plantea el tema desde “una reforma misionera de la Iglesia”: 21-32.

que pueda ser acogido en el mundo de hoy como la gran oferta de “vida en abundancia” (cf. Jn 10,10). La referencia fundamental está en el Evangelio. Es poner el Evangelio en el primer plano; y no las doctrinas. Como dice el cardenal Walter Kasper<sup>8</sup>, lo que interesa al Papa Francisco es el Evangelio de Dios, vivamente anunciado, celebrado y vivido en la Iglesia. Para al Papa Francisco el Evangelio es, ante todo y sobre todo, un mensaje actual, vivo y palpitante. Con el Evangelio nos llega “el mensaje más hermoso que tiene este mundo” (EG 277).

Ahora bien, al proponer “la vuelta al Evangelio” estamos diciendo algo evidente, pero que no siempre se admite. Hay que volver porque nos hemos ido. Sin reconocerlo así, no hay arreglo posible. El Papa Francisco nos ofrece algunas pistas que nos ayudan a ver lo que ha ocurrido. En primer lugar, han interferido los filtros que nosotros ponemos: “A veces, usando un lenguaje completamente ortodoxo, lo que los fieles reciben debido al lenguaje que ellos utilizan y comprenden, es algo que no responde al verdadero Evangelio de Jesucristo. Con la santa intención de comunicarles la verdad sobre Dios y sobre el ser humano, en algunas ocasiones les damos un falso dios o un ideal humano que no es verdaderamente cristiano” (EG 41). Y, en segundo lugar, se han acumulado en la Iglesia demasiados mandatos, reglas y rúbricas que no permiten descubrir la grandiosa y atrayente belleza de la Buena Noticia: “Santo Tomás de Aquino destacaba que los preceptos dados por Cristo y los Apóstoles al Pueblo de Dios son poquísimos. Citando a san Agustín, advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia posteriormente deben exigirse con moderación “para no hacer pesada la vida a los fieles» y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando «la misericordia de Dios quiso que fuera libre”. Esta advertencia, hecha varios siglos atrás, tiene una tre-

---

<sup>8</sup> Cf. W. KASPER, *El Papa Francisco. Revolución de la ternura y el amor. Raíces teológicas y perspectivas pastorales*, Sal Terrae, 2015, 42.

menda actualidad. Debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de pensar una reforma de la Iglesia y de su predicación que permita realmente llegar a todos” (EG 43) ¿No se hace necesario volver al Evangelio?

– *El Evangelio y el encuentro personal con Jesucristo.* El Evangelio nos ofrece la plenitud de vida a la que todo ser humano aspira (cf. EG 265), la meta a la que hemos de llegar. Y en el centro del Evangelio, fuente de alegría (cf. EG 1), está Jesucristo en persona. Puede afirmarse que Jesús es el Evangelio. Citando a Benedicto XVI, el Papa Francisco recuerda que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (cf. EG 7). Por tanto, el encuentro con Jesús de Nazaret es el final del viaje y, al mismo tiempo, es un nuevo comienzo, porque Él es quien nos llama una y otra vez a recomenzar el camino de búsqueda, de servicio y de entrega a los hermanos. El Papa intuye que, después de 20 siglos de historia de la Iglesia, la manera acertada de enraizar de nuevo el cristianismo es encontrarse con la persona de Jesús: “Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso” (EG 3). Necesitamos redescubrir a Jesucristo y su mensaje que busca no solo la conversión real del corazón, sino también la transformación radical de las estructuras sociales y religiosas de todos los tiempos.

## 2.2. EL NUEVO ROSTRO DE DIOS

El segundo eje del pensamiento del Papa Francisco lo constituye su empeño en presentar la novedad del verdadero rostro de Dios. Un rostro que el Papa no se lo inventa. Lo encuentra

inventado en el Evangelio; pero consigue que nosotros lo veamos con mayor nitidez y firmeza.

– *La herencia lamentable de un rostro deformado*. José M<sup>a</sup> Mardones publicó en el año 2008 un libro titulado *Matar a nuestros dioses (falsos)- Un Dios para un creyente adulto*. Su contenido es impactante. En la introducción, escribía lo siguiente: “En mi experiencia pastoral me he ido encontrando con una triste constatación: alrededor de su figura –de Dios– se dan cita un cúmulo de miedos, terrores, cargas morales, represiones o encogimientos vitales. (...) Y muchos no se atreven ni a tirar este fardo por la borda”. Se entiende que Mardones no está diciendo todo esto refiriéndose a Dios, sino a las falsas y terroríficas imágenes que sobre Él hemos ido construyendo y transmitiendo durante siglos. Más recientemente, en los ejercicios predicados al Papa Francisco y a los miembros de la Curia, el sacerdote Hermes Ronchi hace el siguiente diagnóstico: “Hemos empobrecido el rostro de Dios; a veces lo hemos vuelto mísero, relegándolo al oficio de hurgar en el pasado, y en el pecado del hombre y la mujer. Hemos hecho de él, quizá, un Dios al que se le venera y adora, pero no alguien implicado e involucrado, que ríe y juega con sus hijos en los cálidos regateos del sol y del mar. Todo el mundo busca a un Dios que se implique”<sup>9</sup>. ¿Estamos de acuerdo con este diagnóstico o nos parece exagerado y fuera de lugar?

– *El nombre de Dios es misericordia*. Desde los primeros días como obispo de Roma, se puede comprobar que el Papa tiene el firme propósito de liberar a la Iglesia de esas falsas imágenes. La caricatura de un Dios “*que premia a los buenos y castiga a los malos*” nada tienen que ver con el Dios de Jesús, un “Padre celestial que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos” (Mt 5,45). En su segunda homilía como Papa, al comentar el Evangelio sobre la mujer adúltera,

---

<sup>9</sup> Cf. H. RONCHI, *Las preguntas escuetas del Evangelio*, Paulinas, 2016, 22.

manifiesta con toda claridad su pensamiento: “El mensaje de Jesús es este: La misericordia. Para mí, lo digo con humildad, este es el mensaje más fuerte del Señor: la misericordia”<sup>10</sup>. El Papa siente que ese rostro de Dios es la verdadera respuesta a los anhelos más profundos del corazón del hombre, no el Dios castigador y terrible. En la entrevista concedida al periodista Andrea Torielli, después de afirmar que nuestra época es un “kairós” de misericordia, hace un recorrido que va desde Juan XXIII a Benedicto XVI, pasando por Pablo VI y Juan Pablo II, para mostrar que, ahora, él está recogiendo el fruto de las semillas del “Dios-misericordia” sembradas en la Iglesia por sus inmediatos predecesores.<sup>11</sup> No puede extrañarnos que el Papa se haya volcado con tanto empeño en presentarnos la misericordia de Dios como algo decisivo para la vida de la Iglesia. El periodista Andrea Torielli, después de recordarle lo que había dicho en la exhortación *Evangelii Gaudium* y que lo había repetido en otras ocasiones –que “Dios no se cansa nunca de perdonar” (cf. EG 3)– le pregunta: “¿Por qué Dios no se cansa nunca de perdonarnos?” El Papa le responde: “Porque es Dios, porque Él es misericordia, y porque la misericordia es el primer atributo de Dios. Es el nombre de Dios”<sup>12</sup>.

– *La revolución de la misericordia*. Preguntado sobre la decisión de convocar un año jubilar de la misericordia, el Papa Francisco dio esta respuesta: “Creo que la decisión vino rezando, pensando en la enseñanza de los Papas que me precedieron, y pensando en la Iglesia como en un hospital de campaña, donde se curan sobre todo las heridas más graves”<sup>13</sup>. Con la celebración del Año Jubilar, el Papa Francisco quiso lanzar un

<sup>10</sup> Cf. *Homilía* del 17 de marzo de 2013.

<sup>11</sup> Cf. *El nombre de Dios es misericordia*, 26-28.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 95-96. De esta respuesta del Papa, Torielli sacó el título de su libro.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 28. “Dios no es solo un padre, sino también como una madre, que nunca deja de amar a su criatura”: *Catequesis del Papa sobre el Padre Nuestro* (16.01.2019).

llamamiento para hacer la gran revolución de la misericordia. De hecho, en la bula *Misericordiae Vultus* aparecen una serie de afirmaciones que confirman esa intención. “La misericordia – dice el Papa– es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia”. Esta sola afirmación cuestiona toda una serie de prácticas y procedimientos que han estado muy presentes en la historia de la Iglesia: Cruzadas, guerras de religión, Inquisición, procesos inquisitoriales, y prohibiciones a diestro y siniestro, con secuelas muy graves para personas concretas. ¿Son compatibles estas realidades con la viga maestra de la misericordia?

El Papa asegura que, en la acción pastoral de la Iglesia, “todo debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo” (MV 10). Impresiona el contraste entre ese “todo” y ese “nada”, “todo” revestido de ternura y “nada” carente de misericordia. Para conseguirlo, habrá que superar rutinas e inercias de generaciones; y, sobre todo, se tendrán que repensar estructuras pastorales, administrativas y jurídicas, vigentes hoy en la Iglesia, junto con el modo de encarar el estudio de la teología<sup>14</sup>. Dirigiéndose a la Asociación de teólogos italianos, decía el Papa que “se necesita una teología que ayude a todos los cristianos a anunciar y mostrar, sobre todo, el rostro salvífico de Dios, el Dios misericordioso”<sup>15</sup>. Realmente, la imagen de un Dios implacable es diametralmente opuesta a su perdón sin restricciones y a su misericordia infinita. Surge una pregunta elemental: ¿Será posible evangelizar hoy, manteniendo el lastre de unas enseñanzas teológicas ajenas a la novedad amorosa de Dios?

---

<sup>14</sup> La Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*, presentada el día 29 de enero de 2018, plantea una nueva forma de hacer teología, dando respuesta a los problemas de hoy.

<sup>15</sup> Cf. *Discurso del Papa en la Audiencia a los miembros de la Asociación Teológica Italiana* (29.12.2017).